

Regeneración

English Section, Page 4

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

Semanal Revolucionario

No. 149.
Sábado, 12 de Julio de 1913.
Saturday, July 12, 1913.

EN MEXICO.
Por un año...\$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses...\$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa,
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California

Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año...\$2.00 oro
Por seis meses...\$1.10 oro
Por tres meses...\$0.50 oro

Vivir para ser libre,
morir para dejar de ser es
clavo. P. G. G.

EL SISTEMA BURGUES ES LA DESGRACIA DEL PUEBLO.

Treinta meses lleva el proletariado de lucha social, y todavía las hojas burguesas preguntan en editoriales quelen es el culpable de la terrible situación que envuelve al país; pero por toda respuesta, dicen que consiste en la sed de justicia que tiene el pueblo desde la dictadura porfirista.

La prensa burguesa, que conoce bien las causas de la revolución social en México, las calla, dando sólo una incompleta respuesta sobre la raíz de los males que afligen a la población del país. Las causas de las desgracias del pueblo mexicano, no sólo son las violaciones de la justicia por el gobierno, sino la implantación del régimen capitalista con todo su cortejo de crímenes e infamias, su sistema de competencia en que los hombres mas egoístas se imponen sobre las grandes mayorías, su principio de propiedad privada que detiene el robo a los productores y su principio de autoridad que obliga a aquellos a trabajar en la miseria y la esclavitud. Régimen que ha pisoteado los derechos naturales del trabajador, los derechos a la vida del hombre, los de la mujer y los del niño, que ha tiranizado todas sus libertades, sus libertades económicas. Régimen absurdo y opuesto a la salud social, a la ciencia y al progreso del mundo. Régimen hipócrita que atardeando de ser republicano y dar a todos voz y voto en las cuestiones del gobierno, subyuga al triple bajo el despotismo de los tres monstruos, autoridad, capital y clero, esa triple unión del chicote, el oro y la superstición.

La causa de la revolución armada, no sólo es el despojo de tierras a los campesinos por los grandes hacendados, tal como lo pretendían ahora los reformistas, lo son, las mil y una expropiaciones que los capitalistas nacionales y extranjeros hacen a la producción del minero y el fundidor, del carpintero y el mecánico, en general, a la de todos los que contribuyen a la creación de la riqueza social, expropiaciones que sostiene el estado, por ser su misión amparar los privilegios de la burguesía, y que sanciona la iglesia, al declarar que es designio de la providencia el que unos hombres sufran y otros gocen.

Callan los burgueses dejando ir la palabra justicia, como la necesidad del pueblo. Más, la justicia no puede existir dentro del sistema capitalista. La justicia vendrá sólo cuando sea un hecho la total emancipación del hombre dentro de ningún otro sistema que no sea el comunismo anárquico. Y aquí reproducimos en apoyo de lo anterior lo que el compañero argentino Gabriel Blagotti dice sobre el comunismo.

"Acepto, defendiendo y pregonando el Ideal del COMUNISMO ANARQUICO, porque lo concierne el único sistema de sociabilidad, que reuna éstas tan necesarias condiciones de Paz, Equilibrio, Justicia y Equidad.

El comunismo anárquico es el único sistema social que plantea la equidad basada en la igualdad de "derechos y deberes" (Por que la mayoría de nuestros contemporáneos rechazan la "igualdad social".... Las clases conservadoras y privilegiadas rechazan la igualdad, no porque ella sea una aberración antihumanitaria, sino porque desaparecería por completo el privilegio, la explotación, el monopolio y el autoritarismo dominante.

"Como esos específicos son los que les permiten vivir sin trabajar, rodeados de esclavos y lacayos, nadando en la abundancia, sumergiéndose en el derroche, dándose lujo, placer y goce, a costa y expensas de los que trabajan, sudan y obedecen.

"Renunciaria el lobo a comerse el cordero si una fuerza mayor no se lo impide? ¿Huelga la respuesta a todo cerebro pensante y analizador?"

El proletariado de México, la gran masa productora que ha venido debilitando en dos años y medio el sistema social, lleva escritas en sus banderas de rebelión las frases: "Tierra y Libertad", "¡Abajo todo Gobierno!", y arisa a la victoria, no meramente saciar su hambre no satisfecha, sino poner fin completo a la esclavitud que ha arrastrado durante innumerables años. Quiere justicia, es cierto; pero no la espera de ningún gobierno. Quiere justicia, pero fuera de las leyes. Quiere justicia, pero aboliendo toda la estructura capitalista.

Lo que recoge la burguesía en estos momentos es la cosecha de su siembra. No tienen, pues los escritores burgueses que extrañarse de la presente situación. La clase trabajadora no podía permanecer sin chocar con sus opresores ni dejar de llegar a arrancar una por una todas las ramas del árbol burgués cuya sombra la envenenaba y hacia padecer.

El comunismo anárquico, que es el resultado de un profundo y científico estudio pasado por el examen de los mas eminentes pensadores, es la única medida de salvación para equilibrar el derecho humano.

Y hasta su triunfo, temprano o tarde, quedará resuelto el problema de la pacificación de México con la desaparición del sistema burgués causa de la desgracia del pueblo.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

La Ley y La Libertad.

La ley es una infame Producción del hombre. La libertad es una justa Aspiración del ser.

La ley es la ruina y la maldad; la libertad es la cumbre y la justicia. La ley es un cáncer social que intenta destruir el universo; la libertad es la productora de todos los goces. La ley cuenta el pan de cada día; la libertad nos ofrece los frutos naturales para librar nuestra subsistencia sin escasez ni privaciones. La ley es lizo, es variable y morosa; la libertad nació con el mundo, ha vivido siempre, es inmortal. La ley surge como una pantera; la libertad camita como un rociador. La ley es métrora que el pantano; la libertad es más que el émit; porque la ley es el profundo abismo; la libertad es el espacio infinito. La sonrisa de la ley es una muestra de ironía; la sonrisa de la libertad es un rayo de luz. La ley tiene los campos con sangre de sares inocentes; la libertad nos brinda el prado con sus flores y a la flor con su perfume y al perfume con su aliento y al aliento con el goce y el goce con la dicha intensa. La ley es la estrecha cárcel; la libertad es el aire libre. La ley creó el salario; la libertad quiere abolirlo. La ley condena; la libertad absuelve. Bajo el dominio de la ley el castigo se ejecuta; con el brillo de la libertad el pecado no se ignora. La ley no es la justicia; la libertad no es el libertinaje. La ley aja y revuelca el derecho ageno; la libertad respeta ese derecho. El ruidio de la ley es la metralla y el cañón; el cántico de la libertad es la armonía sublime de la dicha humana. La ley hizo el cadalso; produjo al verdugo y provocó la existencia del reo; la libertad rompe el cadalso, maldice al verdugo y dignifica al reo. La ley la defiende el obscurantista, la sostiene el potentado, la esgrime el gobernante; la libertad, la ama todo el mundo. La ley como un tigre hambriento busca para devorar, para destrozar, para hartarse; la libertad, cual un águila gigante, vuela eternamente. La ley sembró el odio y el desorden; la libertad hizo germinar la armonía y el amor. La ley es la sombra y la bajeza; la libertad es la luz y la grandeza. La ley esmójeese a un reptil que se

¡Libertad, Ladrones!

¡VIVA LA BANDERA ROJA DEL PARTIDO LIBERAL MEXICANO!

Libertad es la que os exigimos para nuestros inolvidables camaradas Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, reclusos en el antro de McNeil Island, en cuyo lugar cumplen una injusta condena desde hace algún tiempo.

Nuestros queridos hermanos son inocentes del delito que se les acusa, como muy bien se ha comprobado por los buñtes yanquis, y por lo tanto, es de imprescindible necesidad que, vuelvan a sus hogares, en donde sufren los seres queridos y los esperan con los brazos abiertos.

Si los capitalistas americanos creían que con la reclusión de los organizadores de la Junta del Partido Liberal Mexicano, los compañeros que luchan al grito de Pan, Tierra y Libertad, deponían las armas, se habrían desengañado cada día que pasa toma más fuerza y vigor la santa revolución social, y seguirá hasta que desaparezcan los infames opresores, verdugos del proletariado mundial.

¿A qué esperar por más tiempo si estáis convencidos que la ley no se puede encarnelar aunque encareéis a todos los hombres habidos y por haber?

No pedimos clemencia porque se trata de hombres inocentes; clemencia jamás la pediremos, lo que sí pedimos y exigimos, es justicia, justicia si, no otra cosa es lo que deseamos los hombres amantes de la verdad de todo el mundo.

Bien sé que nuestras justas peticiones de equidad y de justicia se perderán en el vacío, pero si así resulta, procuraremos hacer y poner en práctica, aunque esto esté reñido con nuestros sentimientos de hombres, todos los medios que tengamos a nuestro alcance para conseguir lo que todos anhelamos.

"La justicia no se compra, ni se pide de la hipotesis. Si no existe, se hace, dice el mártir P. G. G., y eso es lo que debemos hacer todos los desheredados para libertad a los hermanos, caídos si no lo hace el gobierno de M. Wilson.

La única culpabilidad o "delito" que tienen los mártires antes mencionados no es otra sino la de amar la libertad y predicar la igualdad social, entre todos los desheredados de la tierra.

Así, pues, trabajadores; si los buñtes capitalistas del gobierno americano, en combinación con el de México, no, los pone en completa libertad, es necesario que agitemos la opinión entre los trabajadores de todo el Universo, para que Magón y compañeros vengán a compartir con nosotros los infortunios y sinsabores que nos proporciona la actual sociedad.

A libertarios, trabajadores, un deber de solidaridad y compañerismo, se impone.

¡Viva la bandera roja del Partido Liberal Mexicano!

¡Viva Tierra y Libertad!

HERNANDO GONZALEZ.
Junio de 1913.

Obra Redentora.

Nuestros hermanos del estado de Michoacán y de parte del de Jalisco, se han sostenido en armas desde 1910, sin que les importe que un Madero, un Díaz, o un Huerta, cambien de lugar en el poder, y sin saber de la existencia de movimientos de otros proletarios.

Nuestros hermanos de Michoacán, entre ellos, muchos miembros del Partido Liberal Mexicano, han venido efectuando obra verdaderamente redentora. Rotura de comunicaciones ferroviarias y postales, falsificación de nuevas por los corresponsales de los periódicos burgueses de la capital, así como otras muchas dificultades, han impedido el que se conozcan noticias verdaderas de las muchas guerrillas en acción de las que han operado en las cercanías del lago de Chapala y en las montañas que rodean a Uruapan, Tacámbaro y demás villas que constituyen el paraíso de Michoacán.

Más una carta del compañero, fechada en Ocotlán, Jalisco, carta muy lacónica, da idea clara que los revolucionarios de esas regiones, libres sus filas de políticos, son en su totalidad expropiadores.

"Te voy a dar una carta explicación de la revolución social. Todo el camino a Ocotlán viene tomando nota de lo que vi. El mes pasado mandó el bandido Huerta a mil federales al mando de Medina. Este iba aumentando su fuerza con hombres que cogía de leva, aunque los bandidos dicen que son voluntarios. Aquí están asustados. El cura dice que hay que defenderse porque los revolucionarios van a quitar a los ricos sus tierras y sus casas. Zamora, Michoacán, está ya en poder de los hermanos. La mayor parte de esta región está en revolución. Todos ellos van contra los ricos."

La Consciencia de Clase.

Mientras alguna prensa se empeña todavía en negar que la Revolución en México es una lucha por la independencia económica, periódicos burgueses de la importancia de "La Nación", que se publica en la capital, confiesan que las ideas de los revolucionarios tienden a destruir la propiedad, el militarismo y la burguesía, y dejan ver clara la consciencia de clase que hay en las filas rebeldes.

La proclama y actos del revolucionario Pánfilo Natera que opera en el estado de Zacatecas, son aprovechados por "La Nación" para demostrar que el espíritu de la revolución es esencialmente contra la actual estructura de la sociedad en dicha región.

En su artículo titulado "Quiénes son los revolucionarios de Zacatecas," dice entre otras cosas: "Estáis convencidos que esta guerra sangrienta no terminará... moriremos... nosotros... y vendrán nuestros sucesores defendiendo igual causa, la que triunfará a costa de muchas vidas, pero ella, como decimos, triunfará." Tales son los palabras del revolucionario Natera.

"Ante semejantes conceptos—dice "La Nación"—quedamos convencidos que retrocedimos cien años, que no triunfa cultura en nuestro suelo; que si anhelamos la paz debemos buscar el pueblo cristianamente.

Tenemos tres enemigos potentes que derrumbarémos hasta vencer o morir, continúa diciendo el cañibal zacatecano, y ellos son: los hacendados, el militarismo-policial, y el clero, tres potencias que se unen para hacernos la guerra." Ese odio que se revela contra el capital y la religión, es producto de la escuela sin Dios que fundara el liberalismo y hoy practica el socialismo reivindicador.

"Ante ese peligro común que es la anarquía ¿qué hacemos? Nos cruzamos de brazos? NO, JAMAS. Si el liberalismo redujo al templo en nombre de la libertad el santo nombre de Dios y arrancó de los corazones cristianos enseñanzas, los católicos en nombre de la verdadera libertad le dimos al alma del pueblo. ¡Posible el grado de cultura que no tiene ni el científico liberal, e inculcando en su corazón el santo temor de Dios será segura su regeneración. Los gobiernos católicos deben trabajar con todas sus fuerzas por destruir esa lepra, los católicos debemos considerarlo como la peste que acaba con la raza que Dios formó, para fines altísimos a su imagen y semejanza."

Hasta aquí el diario burgués. Por supuesto, sus comentarios a las palabras conscientes de Pánfilo Natera no tienen ningún valor ni llevarán influencia alguna a las masas. Los peones mexicanos, que han sido tiranizados durante cuatro siglos por el fraile y por el amo, desprecian los llamamientos engañosos de estos parásitos y sólo ansían obtener su libertad; esa libertad bajo cuyo ambiente tendrán pan con que saciar su hambre, casa donde gozarse y vestido con que cubrir sus desnudeces; esa libertad que hasta hoy no han podido establecer el Estado ni la Religión, porque se opone a sus intereses; esa libertad que, por ser económica, asegurará el bienestar del peón y de toda la comunidad.

Si la independencia económica es el ideal de gran número de los revolucionarios en armas en Zacatecas como en otros muchos estados. El pánfilo, la prensa burguesa y la oratoria política como instrumentos pertenecientes a un pasado de ignorancia, no harán desviar al proletariado del camino en que marcha hacia la vida libre, esa vida en la que ni económica, ni políticamente un hombre predomine sobre otro hombre.

En el Campo de Acción.

REGENERACION está siendo bien distribuido entre los rebeldes de la frontera. El campamento de Villadama, Nuevo León, fué llenado de ejemplares de este periódico el día 10 de Junio último.

Un compañero, provisto de REGENERACION y nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, anda orientando la opinión al ideal emancipador por el rumbo de Laredo. Otro camarada recorre el rumbo de Tampico; otro más el de Monclova, Coahuila, y el compañero que nos dá las anteriores noticias, marchó de Monterrey, N. L., a Matamoros, Tamaulipas, con el mismo objeto.

Nuestros compañeros, conscientes de brios y fáciles de palabra, están guiando a muchos de los revoltosos de Carranza por la verdadera revolución social.

REGENERACION sigue haciendo su labor revolucionaria aún en medio del éntimo.

Los Constitucionalistas no Haran la Paz

Dados los últimos triunfos de los constitucionalistas en Sonora, Coahuila y otros estados, el partido político de Carranza, Maytorena y Pesqueira, ha adquirido gran fuerza para poder empujar sus columnas al interior y destronar al presente dictador; pero estamos ciertos que esa fuerza no podrá hacer la paz en México.

Suponiendo que los constitucionalistas no estén luchando a favor de ningún hombre ni estén batallando a fin de adelantar las ambiciones personales de ningún político, sino que sólo combaten por obtener el anuamamiento de lo que llaman sus derechos conforme a la constitución, el establecimiento de un gobierno con el hombre que fuere, no cambiaría su misera condición, ni la del resto del proletariado. Toda restauración gubernamental en México dejará a las masas en manos del capitalismo, y por consiguiente, a la Revolución Social EN PIE.

España, durante la guerra de independencia en México hace un siglo, cambió cuatro veces jefe de gobierno en la colonia y con la concesión de algunas reformas quiso volver al orden a la entonces Nueva España. Y así como la idea de la emancipación política estaba en esa época en el alma del pueblo mexicano y llegó a su triunfo después de once años de terrible guerra acabando para siempre con los mercenarios de Fernando VII, el gran ideal de la verdadera emancipación, la emancipación económica, que hoy forma parte integrante del espíritu de la gran masa proletaria, tendrá que arribar a su meta azotando para siempre el sistema social gubernamental que impide al hombre gozar de su derecho a vivir.

Anteior Sala, Miguel Lanz, Duret y otros burgueses intelectuales de la presente generación, viendo el peligro en que se encuentran las instituciones en México y asediados de las tablas del problema agrario, trabajan en las columnas de la prensa a fin de crear una opinión en pró de una reforma social en la forma de una división o repartición de Tierras, y es posible que los constitucionalistas, en caso de su victoria sobre Huerta y con la dolorosa experiencia del fracaso maderista, planteen, desarrollen y resuelvan dicho problema dentro del orden burgués, votando leyes agrarias, cuyas fórmulas, de ninguna manera podrán llevar al pueblo esa felicidad que la cual, marchan todos los que luchan, por alcanzar la emancipación económica.

Los constitucionalistas, no deben esperar nada del gobierno. Los mineros y fundidores de Sonora, los labradores de Coahuila y los jornaleros de Tamaulipas que a costa de sangre y muchísimas heridas se han abierto camino dentro de territorio enemigo al servicio de Pesqueira, Carranza y Maytorena, no deben esperar que un nuevo presidente les asegure su bienestar social. Los Estados Unidos les abastecen un ejemplo de la clase de vida que llevan los asalariados americanos bajo el régimen de un gobierno constitucional. El estado eminentemente agrícola de Texas, proporciona una muestra de la vida que llevan los sembradores texanos bajo un gobierno que resolvió el problema agrario.

Gobiernos y leyes agrarias o reformas, no afirmarán la paz ni pararán el curso de la presente revolución social, de la misma manera que España no pudo afirmar aquella ni detener la idea de independencia con el cambio de virreyes y las concesiones que hizo en la segunda década del siglo pasado.

Ahi está la Sociedad Agrícola de México como Carlos González de Cosío de Querétaro, Pedro L. Corcuera de Jalisco, Joaquin Baranda McGregor de Campeche, Eduardo J. Creel de Chihuahua, Carlos P. de Landeroy de Hidalgo, Luis García Pimentel y Manuel Araoz de Morelos, Luis Martínez de Castro y Joaquin Redo de Sinaloa, Iñigo Noriega del Distrito Federal, Tomás Braniff de Veracruz y Miguel Peón, Alonso de Regil de Yucatán y otros muchos burgueses, es decir, la flor y nata de la corrompida plutocracia mexicana, declarando que el poder público es el encargado por la ley de garantizar la propiedad, pero que, sin embargo, los grandes terratenientes están dispuestos a ayudar a esa clase de revolucionarios, que pelean por "hambres" sobre la faz de la Tierra.

Ahi están las negociaciones industriales aumentando en diez y veinte por ciento el salario del trabajador, dando como razón que este es "memorioso" y necesita ser "socorrido."

Alí están las negociaciones mineras de la del Real del Monte, pagando cinco millones de pesos, oro, de dividendos cada cinco años, y sólo aumentando en diez por ciento el jornal de los mineros, como un "auxilio" en su situación.

Ahi está el capitalismo, declarando que el trabajador debe ser inferior y lo único que se puede hacer, en su favor es ayudarlo en la mejoría de sus condiciones.

Con los constitucionalistas en el poder, dos de cuyos principales líderes son los terratenientes Venustiano Carranza y José María Maytorena, respetamos al proletariado, a pesar de la repartición de tierras que se hiciera,

LA INVASION YANKEE.

Cada día que pasa apresura el momento que el gobierno de los Estados Unidos, fiel a sus tradiciones y a las órdenes del capitalismo, ordene a sus huestes la invasión de México.

Y mientras los yankees acaban de perfeccionar sus planes de guerra y se alistan para dar el golpe, los trabajadores mexicanos duermen narcotizados por drogas del oriente, sueñan opiatizados con "mejores" días...

La invasión está al frente. No porque se haya retardado, hay razón de decir no se verificará. La invasión va a ser un hecho. El capitalismo yankee vela. Sus grandes talentos están alertas.

¿Qué otra cosa es sino los preludios de la invasión, la tormentosa sesión en el Senado de los Estados Unidos en Washington el último viernes?

Oíd las palabras del Senador Marcos Smith de Arizona: "Necesitamos que México nos ceda la Baja California como indemnización por las pérdidas de propiedades y vidas americanas durante la Revolución en ese país."

Oíd las palabras de los senadores John Sharp Williams de Mississippi, Albert B. Hall de Nuevo México y Bacon de Georgia: "El acto de los Estados Unidos de proteger a sus ciudadanos en México por medio de las armas, significará intervención y ocupación probable PARA SIEMPRE."

Bacon de Georgia es un senador demócrata, amigo personal de Woodrow Wilson y director del comité de Relaciones Exteriores del Senado. Su voz es reconocida como el deseo de la administración.

En cuanto a Smith, representa en el Senado los intereses de los capitalistas de Arizona, quienes quieren dar salida a los productos del estado por el golfo de California que pertenece a México. De aquí que aspiren porque Baja California y el Rio Colorado sean adquiridos por los Estados Unidos.

Las voces del capitalismo suenan en Washington. Son el toque de atención para el desarrollo de sus planes. Y ese toque no lo oímos los trabajadores mexicanos. O si lo oímos, nos hacemos sordos. Habrá tanta degeneración en nuestras filas, estaremos poseídos de ese fatalismo musulmán que nos impide ver acercarse la invasión? ¿Querremos pasar de ser esclavos de Huerta a serlo de los lynchadores del Norte?

La situación es crítica, trabajadores. Tenemos que vaciar los pueblos y decidrnos al combate, todos, hombres, mujeres y niños de diez años para arriba. El capitalismo yankee, ese monstruo criminal que ha matado a millones de nuestros compañeros y encerrado en las penitenciarías a muchos otros, no fácilmente se apropiará, no digamos de México, pero ni siquiera de la Baja California. Ese capitalismo, con sus mercenarios, los bandidos soldados de amarillo, tendrá que salvar los campos inundados de sangre y cortar la vida de hombres, mujeres y muchachos antes que apropiarse de México.

¡Hay que despertar! Hay que organizarse, hacer preparativos para cerrar hogares, y dado el momento, obrar, lanzándose contra los invasores, no sólo en México, sino en los mismos Estados Unidos. Conocemos bien a los enemigos: el burgués, el sacerdote y el esbirro. Contra ellos, pues, que muriendo combatiéndolos habremos cumplido con nuestro deber, y viviendo, conquistaremos al triunfo el derecho a la felicidad en todo Norte América.

La invasión yankee será un hecho. ¡Ay de los dormidos!

ANTONIO DE P. ARAUJO.

tierras que de nada servirían al zapatero, al minero o al tejedor—quedaría esclavo del sistema.

Los constitucionalistas no harán la paz. Esa únicamente se hará al sustrato del yugo del estado y el capital, y que el proletariado tome posesión de la tierra y de los implementos de agricultura, así como de las minas, las fábricas, los molinos, los talleres, las fundiciones, los carros, los ferrocarriles, los barcos, los almacenes de todo género y las casas para que todo quede en poder de todos los habitantes de México sin distinción de sexo, y así cada uno trabaje conforme a su inclinación y todos consuman conforme a sus necesidades.

Cuando deje de existir el estado y quede abolido el principio de propiedad privada, estará hecha la paz. Y por ello luchamos los liberales mexicanos.

¡Viva Tierra y Libertad!
¡Abajo todo gobierno!

ANTONIO DE P. ARAUJO.

El Pueblo.

Esclavo de derecho sometido al duro yugo de la tarea obligatoria en la ruda labor de los oficios "viles" cuando en antiguas sociedades pagabas con la vida ¡oh pueblo! tus naturales inclinaciones por el Arte; al seguir tu también el curso de las evoluciones humanas, más tarde lograste, lo que por escarnio de tu dignidad siempre ultrajada, han llamado tu emancipación, en las postmueras del siglo diez y nueve.

Tarde vino! La historia en sus páginas mas negras guarda el relato de todas las infamias de los crímenes mas negros de que fuiste víctima al amparo de la noche fatal de tu ignorancia. ¡Muchos siglos de injusticia soportaste! muchos vices castite bajo el cuchillo asesino de la soldadesca estúpida sin compasión de tu sangre generosa vertida en nombre de la "Patria" ó de la religión.

Pero, ¿te son mas venturosos los labores de la edad naciente? ¿Te sientes libre ya porque tienes el "derecho" de encumbrar con tu voto tus propios enemigos? ¿Kres libre cuando llevas todavía en tu rostro de sufrido las huellas indelebles de tu dolor de esclavo?.....

¿Te sientes libre, cuando tu solo trabajas y te agitas hasta enfermarte en la construcción de los edificios magníficos que embellecen el centro de la ciudad, donde viven los que no trabajan, mientras tu vives con los tuyos en los últimos tugurios de los barrios inundados de la orilla?.....

¿Te sientes libre, cuando rastros de libertad, por sobre la faz de la Tierra, sin pan seguro ni seguro abrigo, inculcas por el día de hoy, sobresaltado por el de mañana, siempre en esa terrible incertidumbre de tu porvenir?.....

¿Es esa tu emancipación? Oh no; cuando nadie te desprecie precisamente por lo mas grande y hermoso que tu tienes: el ser trabajador; cuando nadie te desprecie, digo, por que todos serán trabajadores; cuando el astro de la ciencia se levante sobre el horizonte del mundo obscuro en que vives abandonado y haga de ti el ser consciente, el verdadero ser pensante; cuando no falte a tu hogar lo necesario hasta saciarte de lo artístico y lo bello, en la armonía de una vida de verdadera cultura y civilización verdadera.

Cuando no existan leyes que regulen tus actos mas naturales; cuando no hayan gobiernos que te tiranicen ni

Es una terrible mancha la que se ha arrojado Juan Grave al hacerse cómplice de un asalariado maderista y corresponsal del periódico burgués "El Journal" de Paris.

La verdad siempre se ha abierto paso.